

John Alexander Gomez Granados

joagomezgrg@unal.edu.co

Laura Natalia Torres Caballero

lautorresca@unal.edu.co

Comité editorial

Revista estudiantil de investigaciones históricas Goliardos

Departamento de Historia

Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá

► **Editorial**



En nuestro entorno, los temas de discusión sobre Oriente suelen reducirse a las migraciones causadas por las confrontaciones internas o externas de países en los que se amalgaman política, religión e identidades étnicas. Tal es el caso de Siria, Palestina e Israel; el de Artsaj, un pequeño país al que Azerbaiyán y Turquía convirtieron en escenario de guerra atacando indiscriminadamente, en noviembre pasado, a la población armenia¹; y recientemente la toma de Afganistán por parte de los talibanes. Aunque dichos sucesos hacen parte de todo un despliegue informativo, la agenda noticiosa, particularmente la colombiana, no incluye un análisis retrospectivo de tales acontecimientos que vaya más allá del cubrimiento de los despliegues bélicos, ¿qué ha llevado a los continuos conflictos en esos países?, ¿es esto lo único que nos permite acercarnos a sociedades tan complejas?, ¿qué hay de las dinámicas sociales, culturales y polí-

1 Al respecto, vale la pena mencionar que gracias a la banda de rock estadounidense System of a Down este conflicto pudo ser conocido, en cierta medida, en Europa y en el continente americano. Luego de un largo periodo de inactividad musical, sus integrantes, cuyos ancestros son de origen armenio, se reunieron nuevamente y lanzaron las canciones *Protect the land* y *Genocidal humanoidz*, con el fin de recoger fondos para ayudar a los damnificados por las intervenciones bélicas en Artsaj.

ticas?, ¿la historia de Oriente, por lo menos la de Oriente Medio, se reduce a la historia de sus conflictos? Son estas tan solo algunas preguntas que quedan en el aire cuando nos llegan unos hechos noticiosos mediados por la prensa occidental y con poco grado de profundidad o análisis.

A lo anterior se suma la construcción social sobre China, Rusia y Corea del Norte como “potencias comunistas” y, por tanto, diferentes a Colombia. No son democracias en el sentido estricto de la palabra. No hay garantía de libertades tales como el derecho a elegir y ser elegido, a la libre movilidad, a la libertad de opinión, a la manifestación libre; en definitiva, de las libertades individuales. Sin embargo, tales diferencias entre opresión y libertad no dejan de ser más que estrategias discursivas que no se apegan a la realidad. Ejemplo de ello es la polémica suscitada en el marco del paro nacional del 28 abril del presente año en torno a qué es y qué no es manifestación. El centro del debate fueron los bloqueos barriales que se dieron en el Portal de las Américas en Bogotá, Siloé en Cali y otros barrios de otras ciudades del país. Argumentos como los de la seguridad alimentaria y la libertad de las mayorías fueron la base de la denodada oposición a estos. En todo caso, la CIDH (Corte Interamericana de Derechos Humanos), en el informe que presentó a raíz de la visita realizada al país en junio del presente año, hizo algunas recomendaciones al Estado colombiano, entre las que se encuentra la siguiente:

La Comisión observa con preocupación el anuncio del Ministerio del Interior mediante el cual “se establece que no constituye manifestación pacífica aquella que promueva el empleo de medios para obstaculizar temporal o permanentemente vías o infraestructura”. Al respecto, insta al Estado a que a través de la deliberación parlamentaria y por medio de una ley se definan las restricciones excepcionales a los cortes de ruta. A la luz de los estándares interamericanos, no corresponde al Poder Ejecutivo definir los límites al derecho de la protesta, máxime cuando este es el destinatario de las reivindicaciones sociales².

¿Disponemos, entonces, de condiciones distintas a las de las “potencias comunistas”, por lo menos en garantías individuales?, aún más, ¿en qué medida nuestras construcciones sociales, así como la mediación de la prensa, más que acercarnos al otro, que se encuentra a miles de kilómetros de distancia, nos alejan? Para ofrecer eventuales respuestas a estas preguntas, y a las planteadas líneas arriba, el equipo de Goliardos, de la mano del Semillero de Estudios Asiáticos de la línea de investigación de la Red Asia-América Latina de la Universidad Nacional, pretende

incentivar en la presente edición el debate sobre Asia, en particular, y Oriente, en general.

A causa de la pandemia por el SARS-COV-2 (COVID-19), por otro lado, la xenofobia y el racismo contra los asiáticos han aumentado en todo el mundo, lo que ha provocado una oleada de odio, violencia e intolerancia. Como proyecto estudiantil, rechazamos este tipo de acciones y creemos firmemente que es necesario fomentar el conocimiento y la creación de nuevas investigaciones; conscientes, además, de que el presente jamás ha estado separado del diálogo intercultural, social y económico entre lo que se ha denominado “Occidente” y “Oriente”, y que pensarse sin relación alguna con Asia es pensarse fuera del mundo³. Muestra de ello es el hecho de que la cultura pop de Oriente (el K-pop, el anime, el manga, entre otros), que ha fortalecido la memoria histórica de dicha región, haya desempeñado un papel importante en el desarrollo de las masivas marchas de las que fuimos testigos y partícipes en Colombia⁴.

2 Comisión Interamericana de Derechos Humanos, “Observaciones y recomendaciones. Visita de trabajo a Colombia”, 36 https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ObservacionesVisita_CIDH_Colombia_SPA.pdf

3 Estás últimas líneas son un aporte de integrantes del semillero surgidas a partir de un intercambio escrito por redes sociales.

4 Durante el paro nacional, los seguidores de la tendencia musical denominada K-pop se encargaron de vaciar de contenido algunas tendencias en la red social Tweeter. Envueltos en el llamado activismo digital, los Kpopers usaron las etiquetas o numerales que estaban en contra de las diferentes manifestaciones sociales para hablar de K-pop o temas por el estilo. De esta manera, no solo expresaron su apoyo a las manifestaciones, sino que lograron que durante días

De ninguna forma podemos ser ajenos a los estudios asiáticos. Así, el número xxvii de nuestra revista se compone de cinco artículos: cuatro de tema central (estudios de Asia: procesos históricos de Oriente) y uno de tema libre. Del primer grupo hacen parte *El Levantamiento de Gwangju en la representación cinematográfica A Taxi Driver; Inmigración china en Perú y Colombia: representaciones entre 1900-1930; Del confesionalismo a la segregación. Una introducción a la dominación otomana de Palestina y su importancia en el estudio del conflicto árabe-israelí; y El imperio y el mar; consideraciones sobre el impacto del pensamiento mahaniano en la derrota de Japón durante la Segunda Guerra Mundial*. Dos de ellos (*El Levantamiento de Gwangju* y *Del confesionalismo a la segregación*) son de autoría de integrantes del semillero de estudios asiáticos. Motivo por el cual creemos que, dentro del tema central, la edición ofrece diversidad de planteamientos y metodologías.

En cuanto al artículo de tema libre, (*La toma de Toledo, un parteaguas en la historia de la Reconquista*, escrito por un estudiante de la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México) este responde a una nueva iniciativa que el comité puso en práctica. Dada la cantidad de artículos reci-


bidos, de tema central y libre, en nuestra convocatoria del número xxvi (propiedad rural y conflicto), y con el fin de acompañar y retroalimentar a los autores de aquellos que, pese a no ser seleccionados tuvieron observaciones relevantes, el comité editorial decidió trabajar con ellos e invitarlos a participar en un segundo proceso de selección. Aunque finalmente se aprobaron dos de cuatro, únicamente el artículo en mención se mantuvo y cumplió con los objetivos planteados por Goliardos.

Adicionalmente, el trabajo visual y artístico de Marilyn León Ramírez y Yuly Andrea Ramírez Buitrago tiene como objetivo insertar al lector en la diversidad de Oriente, desconocida en nuestro país y por la tanto muy ajena a nosotros. Como historiadores en formación, asimismo, no podemos ser indiferentes a las fuentes visuales y dejar a un lado la rigurosidad al ahondar sobre ellas; requieren un manejo distinto a las escritas. Así lo demuestran el trabajo del Semillero *A Taxi Driver* y el artículo de Mario Alberto Camargo.

La presente edición, además de continuar con el objetivo de estrechar los lazos entre los diferentes integrantes de la comunidad académica, y de *Goliardos* con los semilleros de investigación conformados al interior del Departamento de Historia de la Universidad Nacional, representa el cambio intergeneracional del comité editorial. Quienes a partir de este número nos desvinculamos de este laborato-

las etiquetas originales perdieran su objetivo inicial: volverse tendencia e influir en la opinión pública desde la valoración negativa de las manifestaciones sociales.

rio que tanto nos ha permitido experimentar y aprender estamos seguros de que la nueva generación, liderada por una mujer, no solo mantendrá vivo el legado de quienes les preceden, sino que hará de la revista un proyecto que se nutrirá de nuevas ideas y propuestas.

Aún en medio de desafiantes situaciones como las del tercer pico de la pandemia del SARS-COV-2 y el paro nacional desencadenado el 28 de abril de este año (2021), así como sus implicaciones emocionales, familiares, académicas, económicas, laborales y de salud, el gran equipo de goliardas, goliardos y goliardes aportaron desde distintos ámbitos para la consolidación y divulgación de este número. Este trabajo no hubiera sido posible sin ellas, ellos y ellos. 

▸ **Bibliografía**

II. Fuentes secundarias

Decretos, leyes y documentos oficiales

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. “Observaciones y recomendaciones. Visita de trabajo a Colombia”. https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ObservacionesVisita_CIDH_Colombia_SPA.pdf

Internet

Down, System of a. “Speaking Out for Artsakh (Band Interview)”. YouTube. Web. Ago.30, 2021.